

taxista Isidoro, el sastrero Cruz y no sabemos si alguien más. Y, por cierto, que no deja de ser curiosa la relación entre dos elementos tan dispares como el Sindicalismo y "Fuerza Nueva", lo que revela, de algún modo, el cacao mental en que se debaten los responsables conquiscentes del movimiento-dentro-del-Movimiento.

Las autoridades provinciales tuvieron buen cuidado de no aparecer por ningún

sitio. Monseñor Guerra Campos se fue de visita pastoral, aunque envió un mensaje escrito de simpatía y felicitación. La comida fue en el Polideportivo. Consumí y pollo. Al parecer, algunos congresistas, pese al entusiasmo espiritual recogido durante la mañana, no estuvieron muy conformes con las características gastronómicas del pollo. La carne, en definitiva, es débil. ●

que nunca ahora que todo el mundo dice que vamos cuesta abajo. Que no ha pasado nada grave en España, señor. Que el pueblo español permanece intacto. Que está sufriendo la erosión de esta papalina bobalicona nuestra, que hemos caído en el mimetismo absurdo de pretender que tenemos derecho a vivir confortablemente cuando los pueblos aristocráticos, y España lo es, porque tiene alma de señor, no se pueden permitir nunca el lujo de la siesta. Que hay que desperpezar al pueblo español. Que no es el objetivo de nuestra política conseguir que suba dos mil dólares la renta per cápita. Porque resulta que cuando se iban a alcanzar los mil se iban a acabar nuestros problemas y estamos ya por los dos mil y nuestros problemas no han cedido en número ni en gravedad. Y en el oscuro instinto del pueblo español hace falta, como dice Antonio Garrigues todavía anteayer, unos objetivos claros, un proyecto sugestivo de vida en común, una misión de destino en la historia, capaz de recrear una nueva fe y una nueva esperanza. Y esta llamada dramática y apasionada es un grito desesperado de apelación a nuestra responsabilidad."

"Sensurround", se llama el nuevo invento cinematográfico que hace temblar a los espectadores apaciblemente sentados en su butaca. ●

Llegaron las películas de catástrofes

Que las películas catastróficas se han puesto de moda lo saben hasta quienes no van al cine.

El caso es que las modas mandan e impregnan todo a nuestro alrededor. Pasa también que hay versiones para todos los gustos. Veamos una, de fabricación local, narrada con todo entusiasmo por Fortunato Martínez Patino, en el areópago del Consejo Local del Movimiento, una tenebrosa tarde del primer mes de abril:

"No sé si nuestro tiempo habrá pasado. Yo, en estos años, no he recitado por ahí que nuestros muertos, los rojos, los azules, los negros, los blancos, todos en el altar de la Patria, llenaron una gi-

gantescas clesidra, llena de sangre, que comenzó a gotear marcando el tiempo de la historia de España.

Dios ha seguido esperando y creo sinceramente que Dios espera todavía. Yo no sé si podremos salvar a esta cultura occidental que está provocando el vómito de Dios. No sé si vale la pena salvar a Europa. No lo sé, no formo juicios de valor. No tengo el corazón de Dios; tengo el mío y me da náuseas cada vez que contemplo lo que está pasando. Pero pienso que si hay todavía algún hito de redención, puede ser en esta España que sabe tanto de empresas nobles.

Y lo dejo aquí. Yo diría que ese "Arriba España" tiene que sonar más

